



Asesoría en Desarrollo
Empresarial y Familiar

Relaciones humanas y valores

Por Jorge A. Oriza Vargas © 170-2013

Para tener buenas relaciones con nuestros semejantes, para construir y conservar amistades, es importante ser conscientes de que el éxito de dichas relaciones se produce, en relaciones de causa y efecto, a partir de que tengamos la madurez de asumir algunos valores fundamentales, y por supuesto, actuar en consecuencia y coherencia hacia ellos.

En este artículo, me propongo poner a su consideración algunos valores que podemos poner en práctica, para sostener buenas relaciones interpersonales, ya sea en el ámbito del trabajo o en el ámbito familiar.

Empezaremos por destacar que el valor más importante para las relaciones humanas es, desde mi punto de vista, el valor del *respeto*. Incluso cuando nos relacionamos con personas de cultura y valores diferentes, es necesario ser conscientes de la importancia de este valor, para respetar su forma de pensar, su ideología, sus costumbres y sus valores. En cualquier relación humana, esto es fundamental. Respetar también su *libertad*¹ para pensar y actuar, para decidir lo que mejor les convenga; respetar sus gustos y preferencias, sus personalidades -manifestadas en cada caso- por su temperamento y carácter; respetar su tiempo, su forma de vestir, sus amistades, sus aficiones, etc.

Cuando damos su lugar a los demás, en estos y muchos otros aspectos, jamás tendremos un conflicto con ellos. Cuando hay *coincidencia de valores*, de estas coincidencias se derivan más coincidencias, y siempre sobre la base del respeto, se dan las mejores relaciones humanas, las amistades y las demás relaciones cargadas de afectividad.

El respeto es además fundamental, insistiendo en relaciones de causa y efecto, para llevar a la práctica otro valor que se menciona con insistencia hoy en día, diría más por su ausencia que por su abundancia; me refiero a la *tolerancia*. Quién respeta a los demás, tiene la base para ser tolerante con ellos, como quisiera que estos fuesen tolerantes con él. Comprender y aceptar que todos pensamos diferente, que todos tenemos nuestra propia jerarquía de valores, de gustos y preferencias, y sobre todo, nuestra propia ideología sobre aspectos religiosos y políticos; comprender que todos podemos equivocarnos o alterarnos emocionalmente, es precisamente ser tolerantes a partir del respeto. El respeto pone los límites para que incluso en las diferencias de ideología o creencias, surja la tolerancia; esto es necesario en las relaciones humanas

¹ En nuestra cápsula ADEF 23 (La crisis mundial de valores: libertad vs. Respeto), tratamos precisamente el conflicto que se da cuando hacemos más importante en nuestra jerarquía de valores, a la libertad, respecto al valor del respeto a la dignidad de la persona..

en todos los ámbitos, familiares, sociales, nacionales, internacionales. La tolerancia es un valor y sobre todo una actitud, que nos demanda, de manera importante, ser emocionalmente inteligentes. Ser tolerantes por ejemplo, con los niños, o con los adultos mayores, no obstante sus limitaciones naturales, es una necesidad en la vida familiar; como lo es también ser tolerantes, en general, en la convivencia social y política; en estos ambientes, la tolerancia es una necesidad imperiosa.

Pero no se puede ser tolerante, insisto, si no se es coherente con el valor del respeto, y sobre todo, si no se tiene inteligencia emocional, particularmente autodominio y empatía, atributos fundamentales de este factor de madurez. Dominar, controlar nuestras emociones, es básico para ser tolerantes, como también lo es, el comprender las emociones y sentimientos de nuestros semejantes, y esto es inteligencia emocional al servicio de nuestras relaciones humanas.

A partir del respeto, otro valor fundamental para las relaciones humanas exitosas, es como veíamos, la comprensión, que además abre la puerta a un atributo indispensable de la inteligencia emocional que es la empatía. Comprender, ponerse en el lugar de otros, para entenderlos, es por supuesto necesario en las relaciones humanas exitosas, en las relaciones de amistad y en el amor, en la pareja, en la familia.

Para terminar, haremos mención a dos valores que incluso tienen relaciones de causa y efecto con valores muy importantes, como es el caso del valor de la justicia. Estos dos valores son la verdad y la honestidad. Ser honestos, no mentir, no hacer cosas que puedan apartarse de las normas y leyes; apegarnos a la verdad y ser honestos sobre todo en nuestras relaciones interpersonales, es la base de la confianza y la confianza sustenta la calidad de dichas relaciones. Pero además, la honestidad y la verdad son pilares fundamentales de la justicia.

Como vemos, hablar de valores en las relaciones humanas es llevar a la práctica de nuestra conducta cotidiana, un esfuerzo consistente de coherencia y congruencia con valores como los que hemos mencionado, para darle solidez y calidad a dichas relaciones.

Otros valores importantes como el amor, o valorar de forma similar a la amistad, nos comprometen a ser congruentes con valores como los ya mencionados: el respeto, la tolerancia, la honestidad; además, como señalaba, generan y construyen en el día a día, la confianza en la que se apoyan las buenas amistades y las buenas relaciones con nuestros semejantes, ¿no lo cree?.

Jaov'

Cualquier comentario u opinión, se agradece de antemano y se puede recibir en mi mail: iem@iema-oriza.com

NOTA: Este artículo puede ser compartido, con cualquier persona interesada en el tema, siempre y cuando se mencione la referencia de su autor, y no sea para fines de lucro. El autor se reserva todos los derechos sobre sus artículos, conforme a las leyes vigentes. **Todas las Cápsulas de ADEF**, tienen registro de derechos de autor vigente.